

el gran grupo participante se disuelve con el sentimiento individual y colectivo de haber sido fortalecido, recargado de ideas, de propuestas y, sobre todo, de esperanza: la globalización puede reinventarse y el feminismo está vivo para participar en esta tarea.

Conoce más sobre el Foro 2002 de AWID en: <http://es.awid.org/index.pl?section=forum>

MARTA COSTA PAU MUJERES SABIAS

Tomado de *El País*. Madrid, domingo
29 de octubre de 2002

En la segunda semana de octubre del presente año, se realizó en Barcelona el x Simposio Internacional de Mujeres Filósofas, que reunió a 158 mujeres sabias de varios países del mundo. La idea de este simposio partió de la evidencia de que en la actualidad sólo se pide la intervención de las mujeres sobre el ámbito que representan, pero en pocas ocasiones en tanto generadoras de opinión crítica o reflexiva, un terreno tradicionalmente reservado a los hombres, como también lo es la propia filosofía, en la que las voces de las pensadoras han sido a menudo injustamente silenciadas. Hacer audibles sus discursos era el objetivo del encuentro.

Una de las ponentes en este simposio fue la doctora en filosofía Teresa Orozco (Guadalajara, México, 1959),

que cursó sus estudios de filosofía en las universidades de Guadalajara y Lovaina y en la Universidad Libre de Berlín. Actualmente realiza trabajos de investigación de filosofía política en la Universidad Goethe de Francfort. Esta mujer sabia, fue abordada por la periodista de El País, Marta Costa Pau, quien consigna lo que piensa Orozco:

Los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos y sus repercusiones han coincidido con la recuperación en Alemania del pensamiento del teórico Carl Schmitt, un jurista que colaboró con el nazismo y que desarrolló un concepto de masculinidad conocido como el *partisano*, definido como un poderoso sujeto que se organiza de tal forma que puede enfrentarse al Estado y vencer. ...Ahora se habla del *partisano global*, una figura que se asocia con la red terrorista que atentó contra las Torres Gemelas de Nueva York: un enemigo difuso que utiliza una forma de lucha que le per-

mite desafiar a la técnica y a las estrategias militares tradicionales”, afirma Orozco, quien además sostiene que la recuperación de este concepto de *partisano global* obedece a la necesidad de fortalecer un concepto de masculinidad occidental que tenga la fuerza suficiente para hacer frente a este enemigo que ha surgido con los atentados del 11-S. “La respuesta que articula el Gobierno de George Bush a través del *Enduring Freedom* [Paz Duradera] consiste en una opción militarista clara, aunque va incluso más allá del militarismo, porque se trata de defender a un sujeto que, para enfrentarse a este enemigo definido como un monstruo que puede destruir el mundo entero, no puede tener límites frente a su propia violencia y tiene legitimidad incluso para violar los derechos humanos”. “Se trata”, agrega, “de un discurso que Estados Unidos articula como el suyo, aunque intenta buscar alianzas para imponerlo en Occidente como modelo”.

Orozco cree que se está planteando la lucha contra el terrorismo como una empresa existencial de Occidente, y señala que, en este marco, se pretende mostrar como *débiles* aquellas sociedades que centran sus esfuerzos en afrontar los problemas que está ocasionando la desestructuración del mercado laboral y el desmoronamiento de las posibilidades de bienestar y de libertad de los ciudadanos logradas hasta hoy. “Una sociedad viril, en cambio, es la que está dispuesta a sacrificar cualquier discusión sobre la crisis social interna a favor de la unificación por la guerra”.

Durante el x Simposio de Mujeres Filósofas, varias participantes sostuvieron que los discursos de las mujeres son distintos a los de los hombres, más bélicos y menos dialogantes. Orozco discrepa de esta afirmación. En su opinión, la participación femenina en el poder o su integración en el mercado laboral no significa un freno a los males del neoliberalismo o de la glo-

balización. “Las mujeres están siendo integradas en el ejército, la emancipación femenina ha integrado a la mujer en todo esto”. “El sexo femenino”, continúa, “no es mejor por sí mismo, y ser mujer no es garantía de paz. Yo no puedo presuponer que una parlamentaria, por el hecho de ser mujer, tenga como proyecto mejorar el mundo, porque esto no lo exijo a un hombre. Presuponerlo en las mujeres es estigmatizarlas, es colgarles la medalla de misioneras, de salvadoras”.

¿Ha tenido la emancipación de la mujer un efecto perverso, al integrarla en el engranaje del neoliberalismo y en sus consecuencias negativas? La especialista en filosofía política responde que, más que de perversión, prefiere hablar del límite de la inclusión en el sistema. “La emancipación”, explica, “ha permitido introducir a la mujer en el mercado laboral y en la esfera política, pero este proceso se está estancando a causa en parte de los límites del sistema: las mujeres cobran me-

nos que los hombres y tienen menos posibilidades de encontrar trabajo. Las tareas reproductivas requieren de tiempo, pero este tiempo no está previsto en esta forma de economía. En Alemania, por ejemplo, el nuevo Parlamento surgido de las recientes elecciones tiene mayor participación femenina, pero al mismo tiempo se está produciendo un proceso de mayor exclusión de la mujer en el mundo laboral. Y a la vez existe un desprestigio de la política: las mujeres han entrado en la política para colaborar en salvar un barco que se está hundiendo”.

Pese a que Orozco no cree que las filósofas tengan una voz distinta a la de los hombres, la celebración de un fórum de pensadoras como el que se ha llevado a cabo en Barcelona le parece necesario: “Somos una rareza en el sentido de que la filosofía ha sido tradicionalmente una tarea masculina, y encuentros como éste ayudan a hacer audibles nuestras voces y a crear-nos un espacio dentro de la filosofía”,

señala, no sin dejar de hacer un ejercicio de autocritica: “Hemos asistido a un proceso de excesiva academización de la producción feminista. Las mujeres que nos movemos en el ámbito académico hemos investigado y trabajado en áreas hasta ahora reservadas a los hombres; pero se ha producido un abismo entre nosotras y las mujeres que no tienen acceso a este mundo intelectual, las que trabajan desde un ámbito más popular, desde las ONGS o en las sociedades subdesarrolladas”, lamenta. Ahora la pregunta que se plantea Orozco es cómo crear puentes entre estos dos extremos y corregir el error que se cometió al considerar a las mujeres académicas como portavoces de grupos de activistas no intelectuales.

La multitud de conferencias y comunicaciones que se expusieron durante la cumbre de filósofas demostró que el feminismo no es homogéneo. Orozco explica que a partir de los años ochenta se despidió el modelo de so-

lideridad elemental que predominaba en las luchas que en la década de los sesenta habían sido pioneras. Aquella especie de acuerdo común de las feministas se rompió, según la filósofa, “por las intervenciones del feminismo negro de Estados Unidos, del de las inmigrantes en Europa y de los problemas propios de las mujeres en el Tercer Mundo”.

NOTAS Y AVISOS

Simposio Mes-11 “Espacio y género en el campo y en la ciudad latinoamericanos”

Llamado a propuestas de ponencias para el SIMPOSIO MES-11 “Espacio y género en el campo y en la ciudad latinoamericanos”, a realizarse dentro del marco del 51º Congreso Internacional de Americanistas, el cual tendrá lugar en la ciudad de Santiago de Chile entre los días 14 y 18 de julio de 2003. El simposio pretende crear un espacio de reflexión teórico-científico en torno al género y al uso del espacio en áreas urbanas y rurales de la región de América Latina y el Caribe. Temas tentativos a tratar serán, por ejemplo: Género y áreas urbanas; género y seguridad; género y vivienda; género, ciudadanía, liderazgo y participación; género y mercado laboral; género y ruralidad; género, ambiente y soste-